



Barrio chino

Guadalupe Dueñas

Julio llegó al café. Se acercó a la estufa°, se quitó los guantes húmedos y los guardó en el bolsillo del sobretodo. Deslió° la bufanda, se deshizo del° sombrero. Luego fue a sentarse en la segunda mesa, justo frente al espejo. Miró el reloj, y como siempre, eran las tres en punto de la tarde. En la luna° se reflejaba el salón. Revisó con asco° el cafetucho. Dirigió la vista° a cada una de las mesas y sintió repugnancia: mesas sucias, vasos ya sin transparencia; en el piso migajas° y servilletas usadas. Unos cuantos parroquianos°: aquel solitario en la cuarta mesa; tres mujeres de edad°, otro solitario al fondo y otro más. La figura del mesero a la entrada de la cocina. Buscó a la izquierda. Sólo el hombrecillo de la cuarta mesa. La espalda del capitán con las cuartillas embrazadas°. Un señor y un niño saliendo del privado "caballeros" y nada más.

Desenvolvió° el terrón° de azúcar, lo puso en la cucharilla mojada de café y sorbió despacio, con delectación profunda, hasta que la cuchara vacía reflejó la punta de su nariz.

Cuando ella entró, una racha° de aire helado sopló sobre la basura°. Los ojillos del hombre de la cuarta mesa, la siguieron apasionadamente y no se le separarían más.

Julio no hizo el ademán oficial de levantarse. Ella acercó una silla y se sentó cerca de él. Abrió nerviosamente la bolsa, sacó un diminuto sobre y titubeó° al entregárselo. Julio estrechó° con sus dos manos los dedos crispados° y los retuvo sin temblar. Sus ojos buscaron los ojos fríos de ella, entre furibundo y amante. En seguida recogió el sobrecillo y lo miró, lo miró. No podía escapar a su fascinación. Sorbió de nuevo el café mientras su puño° se cerraba con odio arrugando° aquella dádiva° tan pequeña y tan grande que contenía una vida.

—¡No tenemos otra salida, Julio! —Pareció que no pronunciaría una palabra más, pero aún dijo:

—Ya es demasiado tarde—. El tono de su voz se hizo angustioso. —¿Será preciso hacerlo? . . .

Recuperó su frialdad al añadir: —Ya lo han decidido todo.

—¿En este momento? —preguntó él, mientras acariciaba el paquete° con descuido.

—Cuando tú quieras, pero hoy —aclaró con dureza°.

—Tienes razón. No hay escape. Lo haré y lo haré ahora mismo —dijo estrujando° el sobre rudamente.

heater

He unwound

se ... se quitó

espejo

disgust / Dirigió ... Miró

crumbs

clientes

de ... elderly

con ... clutching a sheaf of
paper

He unwrapped / cube

gust

rubbish

hesitated / clasped
tense

fist

crumpling / regalo

package

con ... harshly

crushing

—¡No!, ahora, ¡por favor! —gritó ella, e hizo ademán de levantarse.

—Acompáñame hasta terminar. Es sólo media taza.

Ella volvió a su posición, sacó dos cigarrillos, emocionada, los encendió y le puso a él uno en los labios. Los ojos de Julio acariciaron la boca de la muchacha.

Por decir algo, el hombre preguntó si todo había salido bien, si los pasaportes y los microfilmes habían llegado a su destino. Ella narró los pormenores°. Él subió el tono de su voz. Ella le advirtió de su imprudencia volviendo la cabeza para señalarle al

detalles

hombrecillo solitario que encarnizadamente° los vigilaba.

fiercely

—Ya lo vi —dijo él—. Ahora ya nada importa . . .

—¿Y yo . . . ?

—Todo saldrá bien, querida. Estás a cubierto° con tal de que no aparezca más.

covered

—¡Quién sabe! —dijo aspirando el humo° con desesperación. Ella sabía que a pesar de todo no se libraría°, pero calló. Quiso dejar a Julio siquiera° esa esperanza. Hubo una larga pausa. De pronto él sonrió:

aspirando ... inhaling smoke
no ... she wouldn't be free
at least

—¡Ah, nuestra cabaña! El que llegue no entenderá la decoración. Me temo que cambiará todo. ¿Lo has dejado igual?

—¿Quién piensa en eso?

—¡Cómo me gusta el río que suena° allá abajo en la cañada°! La alcoba es confortable, íntima. ¿A quién reflejará el espejo en que tú te mirabas? ¡Estábamos tan solos, tan cobijados° por el bosque! Nuestro amor tenía sentido.

sounds / ravine

—¡Calla!

—Sí, ya terminó. No hay que obstinarse°.

sheltered

—Todo quedó lejos. Nos observan. Debo irme.

persist

—No te vayas. Estos minutos nos pertenecen. Ya no les importa . . . Pues sí, fue maravilloso. ¿Te acuerdas de la primera vez que fuimos a la cabaña?

Ella sonrió con un nudo° en la garganta°.

knot / throat

—¡Por favor! —dijo.

—Creo que estabas asustada, lo noté porque te sudaban° las manos y levemente se estremecía° tu naricilla. Reímos mucho después, también porque no podíamos bailar, tropezábamos con° los muebles y nos emocionaba nuestro desacuerdo.

were perspiring
se ... was quivering

—Deja eso, deja eso. Debo irme ya. . .

tropezábamos ... we bumped
into

—¿Y lo que queda de café?

—Es un tiempo que ya no es para nosotros. . .

—Cierto, que seas feliz.

La mujer se levantó, lo miró entre presagios° y se volvió° firme y rápida.

entre ... with foreboding / se ...
turned

Julio cerró los ojos y la oyó alejarse. Sus pasos lo hirieron° como golpes de hacha°. Sintió sobre la nuca° el aire que arrastró copos° de nieve hasta las primeras mesas. Desdobló° lentamente el sobre, sacó la pastilla, la observó sin calosfrío° y la puso en su lengua. En seguida bebió el resto del café y aun el vaso de agua.

wounded
golpes ... ax blows / nape of the
neck / flakes / He unfolded
[sic] escalofríos ... shivers

El hombrecillo de la cuarta mesa, atento a la ceremonia que no duró más de lo que tardó la mujer en llegar a la puerta, se levantó, fue por su sombrero, metió la mano en la bolsa del saco°, sintió la frialdad de la pistola y la siguió.

chaqueta

Actividades de postlectura

A. Comprensión del cuento. Siga las sugerencias para recontar la historia.

1. Un hombre que se llamaba Julio llegó al café.
 - a. ¿Cómo era el café?
 - b. ¿Quiénes eran las otras personas que estaban allí?
 - c. ¿Qué hizo Julio después de llegar?
2. Una mujer entró en el café.
 - a. ¿Qué hizo ella al llegar?
 - b. ¿Qué le entregó a Julio?
 - c. ¿Cómo estaba la mujer?
 - d. ¿De qué hablaron ella y Julio?
3. Ella quiso irse, pero Julio le pidió que se quedara hasta terminar el café.
 - a. ¿De qué hablaron?
 - b. ¿Cuál era la actitud de la mujer durante la conversación?
 - c. ¿Cuál era la actitud de Julio durante la conversación?
4. La mujer salió del café.
 - a. ¿Qué hizo Julio cuando ella salió?
 - b. ¿Qué más ocurrió?